



Ronda en *Al-Muqtabis* 2b y 2c

María Crego Gómez¹

Recibido: 1 de diciembre de 2019 / Aceptado: 27 de agosto de 2020

Resumen. Este trabajo ofrece la edición y traducción de los textos relativos a Ronda presentes en el volumen 2 de *Al-Muqtabis* de Ibn Ḥayyān. La relevancia del manuscrito M2b, publicado por la R.A.H., hace que sea posible contribuir con un nuevo análisis textual al conocimiento del período del emirato Omeya, en este caso a través de las noticias sobre Ronda. Y, por otro lado, dado que no existe una versión en español, se ofrecen los textos traducidos relativos a esta circunscripción andalusí incorporados en el M2c. **Palabras clave:** Ronda, historiografía, emirato Omeya, Al-Andalus.

[en] Ronda in *Al-Muqtabis* 2b and 2c

Abstract. This article offers the edition, translation and textual analysis of the stories related to Ronda collected in volume 2 of the work *Al-Muqtabis* by Ibn Ḥayyān. The significance of the M2b manuscript, published by the R.A.H., makes possible a new contribution to the knowledge of the Umayyad emirate in Al-Andalus, in this case through the texts about Ronda. The present study also proposes the translation of the texts related to this circumscription and included in the M2c, since there is no Spanish version.

Key words: Ronda, historiography, Umayyad emirate, Al-Andalus.

Cómo citar: Crego Gómez, M. (2021): Ronda en *Al-Muqtabis* 2b y 2c, en *Anaquel de Estudios Árabes* 32, 105-116.

El presente trabajo tiene por objeto la reunión y análisis textual de los fragmentos dedicados a Ronda en el volumen II de *Al-Muqtabis* de Ibn Ḥayyān (m. 469/1076). La principal aportación de este estudio será la edición y traducción de los textos alusivos a Ronda en el M2b -pues, aunque tenemos a nuestra disposición una edición y traducción de dicho texto, no siempre son de fácil acceso-, así como la traducción de las menciones a esta cora recogidas en el M2c, obra que aún no cuenta con una versión completa al español.

Al-Muqtabis

La nomenclatura utilizada en este trabajo sigue la propuesta por Luis Molina², que tiene en cuenta que el manuscrito del volumen II de *Al-Muqtabis* publicado en 1999

¹ Institución: Universidad Pablo de Olavide de Sevilla.
E-mail: mcregor@upo.es.

² “La Historia de los omeyas de al-Andalus en los *Masālik al-abṣār*”, en *Al-Qanṭara*, 26 (1), (2005), 125.

por la R.A.H.³ es acéfalo. Así, M2a se corresponde con la parte perdida, M2b comprende el emirato de Al-Ḥakam I y la primera etapa del de ʿAbd al-Raḥmān II (796-846)⁴, mientras que M2c designaría al texto correspondiente a la continuación del reinado de ʿAbd al-Raḥmān II y al gobierno de Muḥammad I⁵.

Con la aparición del ms. del M2b asistimos a una actualización de los estudios en torno a Ibn Ḥayyān y su obra, de modo que han visto la luz trabajos relativos no solo a las características de dicho manuscrito y su contenido, sino también a los métodos de redacción del autor cordobés y, en definitiva, al carácter axial que *Al-Muqtabis* tiene en el marco de la historiografía andalusí⁶. Incluso otros volúmenes de esta crónica árabe elaborada en el s. XI están mereciendo de nuevo la atención de los arabistas y ven la luz nuevas traducciones⁷.

Este trabajo pretende ser una contribución a dichos estudios, centrada en este caso en las noticias que M2 recoge sobre Ronda. Presento aquí la edición de dichos textos recopilados del M2-b y fijados a partir del ms. de la Real Academia, junto con los textos del M2c, que, insistimos, no tiene traducción en español.

Ronda en *Al-Muqtabis* 2b.

En el segundo fragmento (M2b) del volumen II de *Al-Muqtabis* son dos las referencias a la circunscripción de Ronda, si bien en ningún momento se alude a esta cora con esa denominación (رندة), sino con alguna de las variantes del nombre que el distrito recibió en época andalusí: Tākurunna (تاكرونا) o Tākūrūnna (تاكورونا)⁸. A pesar de ser Ronda la capital de la provincia, no se alude a la ciudad explícitamente.

La primera de esas menciones se refiere a un personaje de sobra conocido y estudiado por los historiadores de al-Andalus. Se encuentra en un capítulo que el autor

³ BEN HAIÁN DE CÓRDOBA, *Muqtabis II. Anales de los emires de Córdoba Alhaquém I (180-206 H/796-822 J. C.) y Abderramán II (206-232/822-847)*, J. Vallvé (ed. facsímil), Madrid, 1999. Las imágenes que acompañan este trabajo pertenecen a dicha obra.

⁴ Edición crítica *Al-sifr al-tānī min Kitāb al-Muqtabas*, M. ʿA. Makkī (ed.), al-Riyad, 2003. Traducido por M. ʿA. Makkī y F. Corriente, *Crónica de los emires Alḥakam I y ʿAbdarrahmān II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-I]*, Zaragoza, 2001. Traducción parcial de J. Vallvé y F. Ruiz Girela, *La primera década del reinado de Al-Ḥakam I*, Madrid, 2003.

⁵ *Al-Muqtabas min anbāʾ ahl al-Andalus li-bn Ḥayyān al-Qurtubī*, M. ʿA. Makkī (ed.), Beirut, 1973.

⁶ Consúltese SORAVIA, Bruna, “Une histoire de la *fitna*. Autorité et légitimité dan le *Muqtabis* d’Ibn Hayyan”, en *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, 5 (2004), 81-90; MOLINA, Luis, “Técnicas de *amplificatio* en el *Muqtabis* de Ibn Hayyan”, en *Talia Dixit*, 1 (2006), 55-79; CREGO, María, *Toledo en época Omeya (ss. VIII-X)*, Toledo, 2007; PENELAS, Mayte y MOLINA, Luis, “Dos fragmentos inéditos del volumen II del *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān”, en *Al-Qantara*, 32-(1) (enero-junio 2011), 229-241.

⁷ *Al-Muqtabis III. Crónica del emir ʿAbd Allāh entre los años 275 H./888-889 d.C. y 299 H./912-913 d. C.*, G. Turienzo Veiga y A. del Río González (trads.), Madrid, 2017.

⁸ Takurunna fue una de las 21 coras en que se dividió el territorio andalusí desde el s. VIII al XI. También fue éste el nombre de una fortificación que pudo existir, al parecer, en una primera etapa de la ocupación musulmana, posteriormente abandonada. Zona de asentamiento bereber, contó con importantes comunidades muladíes y mozárabes que, como es sabido, participaron en las revueltas de finales del s. IX, lideradas por Ibn Ḥafṣūn. En época de Taifas, los bereberes Banū Ifran controlaron el territorio, conquistado posteriormente por los ʿAbbādiés de Sevilla. Tras un período de desarrollo durante los gobiernos almorávide y almohade, en que la zona fue conocida por su ganado, pasó a formar parte del reino de Granada, siendo conquistada en 1485 por los cristianos. Véase ROLDÁN CASTRO, Fátima, *E.I.*², X, 155-156, s.v. «Tākurunnā»; MARTÍNEZ ENAMORADO, Virgilio, *Al-Ándalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, Málaga, 2003; sobre el período cristiano, véase la vasta monografía de ACIÉN ALMANSA, Manuel, *La serranía de Ronda en la época de los Reyes Católicos*, Málaga, 1979.

incluye al final del reinado del emir al-Ḥakam dedicado a intelectuales que han destacado durante el mandato de este gobernante⁹. Entre ellos se encontraba ‘Abbās b. Firnās, poeta y astrólogo¹⁰. Ibn Ḥayyān menciona que fue conocido por desarrollar la industria del vidrio en al-Andalus y, sobre todo, por sus conocimientos sobre métrica, disciplina en la que fue pionero en la Península. Según el texto árabe, llegó a tener una reproducción del firmamento en su casa y protagonizó un intento algo accidentado de volar por medio de un aparataje de seda provisto de plumas. Sus conocimientos sobre astrología, basados en métodos científicos, le valieron además las acusaciones del pueblo, que hizo públicas sus dudas acerca de la religiosidad de Ibn Firnās.

Ibn Ḥayyān recoge, tanto en este volumen como en el siguiente, fragmentos de la poesía de este intelectual, que murió en el año 274 H. (887), de modo que estuvo al servicio de tres emires: al-Ḥakam I, ‘Abd al- Raḥmān II y Muḥammad I. Precisamente se recuerda en la crónica árabe que procedía de la provincia de Ronda y que era de origen bereber.

La segunda y última referencia en el M2-b a Ronda se localiza en los sucesos del año 211 (826-827), durante el emirato de ‘Abd al- Raḥmān II, cuando se produce la matanza en Tākurunna de miembros de uno de los cuerpos integrantes de las tropas mercenarias del emir¹¹. Se trataba de los denominados *al-jurs* (“los silenciosos”), cuyos miembros se caracterizaban por su desconocimiento de la lengua árabe. Estos soldados, que eran movilizados durante todo el año y para todo tipo de operaciones militares¹², constituían una fuerza de tres mil hombres de los cinco mil soldados de élite de servicio permanente que trabajaban para los emires desde la época del soberano anterior, al-Ḥakam I. Ibn Ḥayyān relata brevemente que estos servidores del emir fueron invitados a una aldea de la región de Ronda cuando se dirigían de camino a Algeciras y que durante la celebración del festejo fueron asesinados.

El cabecilla de la revuelta es un personaje llamado Tawrīl, rebelde al que Lévi-Provençal atribuyó un origen bereber¹³. A pesar de que se hizo con los caballos y las armas de los soldados, finalmente fue derrotado por Mu‘āwiya b. Gānim, general del emir.

El texto es muy breve, pero resulta relevante por dos motivos distintos: primero, porque nos habla de las rencillas o de la tensión existente entre, posiblemente, grupos bereberes de la zona y el poder central representado por estos soldados del emir; y, en segundo lugar, ya desde el punto de vista historiográfico, es necesario destacar la similitud que este relato tiene con una tradición literaria o cronística con ejemplos conocidos en el ámbito árabe. Se trata de describir la eliminación del enemigo en el contexto de una celebración festiva o un banquete y ya se han señalado por los especialistas precedentes en la literatura griega y sobre todo en relatos de origen persa.

En la cronística andalusí, el ejemplo más significativo y también el más célebre es el relato de la denominada “Jornada del Foso” de Toledo¹⁴. Existen numerosas

⁹ (M2-b), *Muqtabis II. Anales de los Emires de Córdoba Alhaquém I...*, op. cit., 130vº.

¹⁰ MARÍN, Manuela, “Nómina de sabios de al-Andalus (93-350/711-961)”, en *E.O.B.A.*, I (1988), nº 669.

¹¹ (M2-b), *Muqtabis II. Anales de los Emires de Córdoba Alhaquém I...*, op. cit., 177vº.

¹² Véase MEOUAK, Mohamed, “Hiérarchie des fonctions militaires et corps d’armée en al-Andalus umayyade (II^e/VIII^e-IV^e/X^e) siècles: nomenclature et essai d’interprétation”, en *Al-Qantara*, 14 (1993), 371.

¹³ *Historia de España. Dirigida por R. Menéndez Pidal. IV: España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba*, Madrid, 1967 (3ª ed.), 132.

¹⁴ Véase CREGO, María, “Análisis historiográfico de la Jornada del Foso”, en *Philologia Hispalensis*, 26 (2012), fasc. 3-4, 7-29.

versiones del mismo, pero todas vienen a sugerir la idea de que el emir al-Ḥakam quiso dar un escarmiento o infligir un castigo a los toledanos, que desde el comienzo de su reinado se habían opuesto a los intereses omeyas y, sobre todo, a los notables o personajes más destacados de la ciudad, en su mayoría de origen muladí.

Los diferentes relatos coinciden en señalar el nombramiento como gobernador de Toledo del muladí ʿAmrūs b. Yūsuf, en un intento por parte del emir de ganarse la confianza de la población. Por orden del soberano, aquel preparó un banquete en el alcázar de la ciudad al que se invitó a los notables toledanos, pero durante el transcurso del mismo, y según iban entrando en el recinto, eran asesinados y sus cuerpos arrojados a una fosa construida a tal efecto.

Algunas de estas versiones sitúan el suceso en el año 181 H. (797-798) y otras, las que lo fechan un poco más tarde, en el 191 H. (806-807), hacen participar también al entonces príncipe ʿAbd al-Rahmān, que llega a Toledo con motivo de una expedición a la Marca Superior -expedición que los cronistas presentan como una artimaña ideada por el emir para enviar a su hijo a la capital de la Marca Media-. Es evidente el carácter literario de estos relatos y, sin embargo, este manuscrito *M2-b* nos ha proporcionado varios datos muy interesantes -algunos inéditos- que vendrían a confirmar que efectivamente por estas fechas, en concreto en el año 187 (802-803)¹⁵, ʿAmrūs y el príncipe ʿAbd al-Rahmān habrían coincidido en Toledo, el primero durante un traslado momentáneo desde la Marca Superior, desconocido hasta ahora, y el príncipe Omeya con motivo de una expedición que realmente tuvo lugar en esa fecha y de cuya participación en la misma no se tenía noticia.

En definitiva, entre los años 181 o 187 tendría lugar algún hecho o incidente especialmente grave en la ciudad de Toledo que habría sido trasladado a los textos áulicos de esta forma. La mención de este episodio de la historia andalusí resulta pertinente pues permite asociarlo con este breve texto sobre Ronda al que ya he aludido y que sin duda se enmarca en esta misma tradición historiográfica. Se trataría de un molde literario utilizado por los cronistas como artificio y como urdimbre de sus obras, pero, al mismo tiempo, y tal como ocurre en el caso del relato toledano, muy probablemente sea el modo de presentación elegido para transmitir unos hechos que tuvieron lugar y que son perfectamente verosímiles en el caso de este ejemplo de bereberes enfrentados a militares al servicio de los Omeyas en Ronda.

De la misma manera que de la “Jornada del Foso” se conservan muchas versiones, este pequeño relato sobre Ronda también tuvo su eco, por ejemplo, en la crónica posterior del magrebí Ibn ʿIdārī (s. XIII-XIV). Este es el texto árabe y su traducción:

وفي سنة ٢١١، ثار طُوريل بتأكرُتًا؛ فأخرج اليه الأمير عبد الرحمن معاوية ابن غانم في حشد؛ فظفر به، وقطع عاديته¹⁶.

En el año 211 se sublevó Tawrīl en Tākurunna. El emir ʿAbd al-Rahmān envió contra él a Muʿāwiya b. Gānim al frente de una tropa. Éste le venció y puso así fin a su iniquidad.

¹⁵ (M2-b), *Muqtabis II. Analectes de los Emires de Córdoba Alhaquém I...*, op. cit., 96^v.

¹⁶ IBN ʿIDĀRĪ, *Histoire de l'Afrique du Nord et de l'Espagne musulmane intitulée 'Kitāb al-Bayān al-Mugrib' par Ibn ʿIdārī al-Marrākūšī et fragments de la chronique de 'Arīb d'après l'édition de 1848-1851 de R. Dozy et de nouveaux manuscrits*, G. S. Colin y É. Lévi-Provençal (eds.), Leiden, 1948-51, 82 (*Bayān*, II).

Ronda en *Al-Muqtabis* 2c.

En esta tercera parte del volumen II del *Muqtabis*, la circunscripción de Ronda es citada en tres ocasiones distintas, pero de nuevo no se utiliza el nombre de la capital sino el de Tākurunna o Tākūrūnna.

En primer lugar, se menciona Ronda fugazmente a propósito de una familia bereber¹⁷, la de los Zaŷŷālī¹⁸, que sirvió a los Omeyas, sobre todo en labores de secretaría, y que procedía en concreto de esta provincia. Ibn Ḥayyān menciona primero a los secretarios de esta familia que sirvieron al emir ‘Abd Allāh y al califa ‘Abd al-Raḥmān III a través de un relato de Ibn al-Qūṭiyya.

Posteriormente, habla del antepasado andalusí de este linaje –tomando como fuente principal una biografía de Ibn al-Faraḍī-, llamado Muḥammad b. Sa’īd b. Mūsā b. ‘Isā al-Zaŷŷālī¹⁹ (m. 232/846), y de cómo gracias a sus virtudes y a su inteligencia llegó a ganarse la confianza del emir ‘Abd al-Raḥmān II, del que fue secretario, consiguiendo que esta familia, que no tenía origen noble ni una posición social elevada -recordemos que era de origen bereber-, se contara entre las más notables de Córdoba.

De este texto árabe y su traducción hay varios aspectos interesantes que destacar. Ibn al-Faraḍī nos dice, por ejemplo, que este personaje mostraba especial dedicación por el *adab*; hoy en día se utiliza esta palabra en su acepción de *literatura*, pero en época medieval o clásica era una disciplina que abarcaba mucho más que el conocimiento literario: resultaba ser un conjunto de saberes destinados a aquellos que iban a ocupar importantes cargos en la administración o en la corte o, simplemente, que debían o querían formar parte de círculos de poder en un ámbito público. Comprendía un abanico de saberes misceláneos que incluía la prosa y el verso y todo un conjunto de normas de conducta en sociedad. Este cambio histórico en la acepción del término *adab* explica que habitualmente no se traduzca en contextos como el que ahora nos ocupa, pues todo aquel lector que se acerque a este tipo de textos puede restituir el sentido sin problemas²⁰.

Otro detalle digno de mención en la biografía de Muḥammad b. Sa’īd es el término que se emplea para explicar cómo los miembros de esta familia bereber, gracias a las virtudes de este antepasado suyo –sin tener ascendencia noble o vínculos con el poder-, entraron a formar parte de la aristocracia de Córdoba. Se dice de ellos que eran *al-muḥamīn*, participio que designa, según los diccionarios clásicos, al “que penetra en un territorio” o “emigra de un país seco”. Es posible que se esté haciendo aquí una referencia doble: por un lado, a la condición de “emigrados” a Córdoba desde la periferia de esta familia y su acceso al ámbito de la corte y, por otro, a su origen bereber y su procedencia no peninsular.

A continuación, Ibn Ḥayyān recoge la anécdota que explicaría cómo Muḥammad b. Sa’īd tuvo acceso al emir ‘Abd al-Raḥmān II y cómo éste lo tomó a su servicio; un relato muy del gusto de los autores de este tipo de crónicas y de diccionarios biográficos que se introduce, por otra parte, con una tercera persona del plural

¹⁷ De la tribu de Nafza; sobre la misma, véase GUICHARD, Pierre, *Al-Andalus, estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Granada, 1995, 380-391.

¹⁸ (M2-c), *Al-Muqtabas min anḥā’ ahl al-Andalus...*, *op. cit.*, 32-34.

¹⁹ MARÍN, Manuela, “Nómina de sabios de al-Andalus (93-350/711-961)”, en *E.O.B.A.*, I (1988), n.º 1201.

²⁰ Sobre el significado del término *adab*, véase ALI, Samer Mahdy, *Arabic Literary Salons in the Islamic Middle Ages. Poetry, Public Performance, and the Presentation of the Past*, Indiana, 2010, 33-37.

(*za'amū*), esto es, *según se dice, según dicen...*, para marcar la impersonalidad o el carácter impreciso de lo que se afirma. El relato en cuestión recoge lo que le ocurrió en una ocasión al emir, cuando su cabalgadura tropezó y estuvo a punto de caer. Quiso entonces recordar un verso alusivo a los peligros que rodean al hombre, pero la memoria le fallaba. Pudo reproducir el final del verso, pero no su inicio, de modo que preguntó entre los hombres que le acompañaban. Estos tuvieron que recurrir a los miembros del ejército para encontrar a alguien que pudiera satisfacer al soberano y el único capaz de completar el verso fue Muḥammad b. Sa'īd, que no sólo recitó el verso completo, sino que además corrigió la vocalización de uno de los hemistiquios dada por el emir. 'Abd al-Raḥmān quedó tan asombrado por su habilidad para vocalizar que le invitó a permanecer con él en su tienda y a partir de entonces decidió nombrarlo secretario personal y tomarlo a su servicio²¹.

La segunda mención a Ronda en el M2-c aparece a propósito de una expedición a territorio cristiano en el año 249 H. (863)²², durante el emirato de Muḥammad I, para la que cada cora, entre ellas Ronda, aporta una serie de miembros de la caballería que se unen a los militares regulares y a los voluntarios²³.

Según esta enumeración, tomada del genealogista Mu'āwiya b. Hišām²⁴ -que podría haber sido contemporáneo a los hechos-, la cora de Tākurunna aportó 269 jinetes²⁵.

Esta nómina también fue transmitida por Ibn 'Iḍārī, que utiliza como fuente a Ibn Ḥayyān, con algunas variaciones en las cifras de caballeros aportados por cada cora -Ronda es una de ellas-, pero sin valor significativo. He aquí el texto árabe²⁶ y su traducción:

وقال ابن حَيَّان: كانت عِدَّةُ الفرسان المستنفرين لغزو الصائفة المجرّدة إلى جَلْبِقِيَّة في مَدَّةِ الأمير محمّد مع الوالد عبد الرحمن ابنه على هذه التسمية المفصّلة: من ذلك كورة البيرة: ألفان وتسعمائة؛ جَيَّان: ألفان ومائتان؛ قَبيرة: ألف وثمانمائة؛ باغّه: تسعمائة؛ تَأَكْرُنًا: مائتان وتسعة وتسعون؛ الجزيرة: مائتان وتسعون؛ إِسْتِجَّة: ألف ومائتان؛ قَرْمُونَة: مائة وخمسة وثمانون؛ شُدُونَة: سِتَّةِ آلاف وسبعمائة وتسعون؛ رِيَّة: ألفان وسبعمائة؛ فَحْص البَلُوَط: أربعمائة؛ مَوْرُور: ألف وأربعمائة؛ تُدْمِير: مائة وستة وخمسون؛ رُبَيْنَة: مائة وستة؛ قَلْعَة رَبَاح وأوريط: ثلاثمائة وسبعة وثمانون.

Dijo Ibn Ḥayyān: El número de caballeros convocados a la aceifa dirigida contra Yillīqiya en el reinado del emir Muḥammad, en la que participó su hijo, el príncipe 'Abd al-Raḥmān, se especifica detalladamente del siguiente modo: de la cora de Elvira: 2900; Jaén: 2200; Cabra: 1800; Priego: 900; Takurunnā: 299²⁷;

²¹ La edición del M2-c, *op. cit.*, p. 34, tiene una errata: donde dice *يخدمته*, debemos leer *بخدمته*. Agradezco a L. Molina la consulta del ms. de Fez.

²² (M2-c), *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus...*, *op. cit.*, 271-272.

²³ Cifras citadas por Lévi-Provençal en *Historia de España. Dirigida por R. Menéndez Pidal. V: España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J. C.). Instituciones y vida social e intelectual*, Madrid, 1973 (3ª ed.), 40.

²⁴ MARÍN, Manuela, "Nómina de sabios de al-Andalus...", *art. cit.*, n.º 1413. Sobre la utilización de su obra por Ibn Ḥayyān, véase ÁVILA, María Luisa, "La fecha de redacción del *Muqtabis*", en *Al-Qanṭara*, 5 (1984), 101-102, y, de la misma autora, "Obras biográficas en el *Muqtabis* de Ibn Ḥayyān", en *Al-Qanṭara*, 10 (1989), 480.

²⁵ La edición árabe de este fragmento, M2-c, *op. cit.*, 271, contiene una errata: donde dice *التسمية* debemos leer *التسمية*.

²⁶ *Histoire de l'Afrique du Nord...*(Bayān, II), *op. cit.*, 109.

²⁷ Error en la trad. de Fagnan, que indica 297. *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée 'al-Bayano 'l-Mogrib*, traduite et annotée par E. Fagnan, tome II, Alger, 1904, 179.

Algeciras: 290; Écija: 1200; Carmona: 185; Medina Sidonia: 6790; Rayyo: 2600; Faḥṣ al-Ballūt: 400; Morón: 1400; Tudmir: 156; Rovina: 106; Calatrava y Oreto: 387.

Por último, solo resta mencionar una vaga alusión a Ronda en las noticias del año 265 H. (878-879)²⁸, durante el emirato de Muḥammad I, cuando en esta cora y en las de Algeciras y Rayyo surgen una serie de revueltas de habitantes contrarios a los intereses omeyas. Se trata de una mención muy escueta, pero tiene su relevancia, ya que, como dice expresamente el cronista, estos incidentes suponen un antecedente de las posteriores sublevaciones protagonizadas por 'Umar b. Ḥaḥṣūn.

Conclusión

Al lector del presente trabajo podrá llamarle la atención el número reducido de noticias que sobre Ronda encontramos en esta parte del *Muqtabis*, sobre todo en el M2b, teniendo en cuenta que esta cora andalusí tiene una presencia más destacada en volúmenes posteriores de la obra de Ibn Ḥayyān.

Hay que recordar aquí que las crónicas históricas se elaboraban tradicionalmente por encargo del soberano de turno a los cronistas de la corte y que estos las ejecutaban con el propósito principal de dejar constancia de los logros políticos, en este caso, de la dinastía Omeya. Ibn Ḥayyān, como es conocido, escribe ya en el s. XI, cuando el Califato se ha disuelto, pero incluso entonces elabora su crónica desde la tesis de la legitimidad de esta dinastía para gobernar.

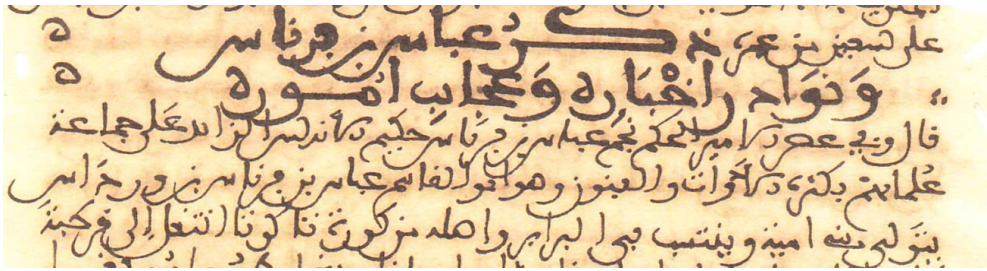
No obstante, hay un hecho más relevante aún y es el gran protagonismo que en la obra tiene la misma ciudad de Córdoba, la sede de la corte para los emires y califas de esta familia reinante. Es tan significativo el peso que la capital de al-Andalus tiene en la crónica que la sucesión de hechos relatados aparece en tanto en cuanto estos están vinculados a la ciudad, a la vida de la corte y a las decisiones de los gobernantes. Las noticias procedentes de la periferia, del resto del territorio andalusí, sólo se recogerán en la medida en que haya algún interés de la dinastía amenazado, o tangencialmente, como hemos visto en el caso de Ronda, al citar el origen de algún personaje o saga familiar relacionados con la corte. Todas aquellas noticias que no se subordinen a la finalidad de la obra, que es recoger el devenir del ambiente cortesano y la alabanza al soberano omeya, no dejarán huella en el texto escrito.

Textos M2-b.

M2-b; 130v^o

ذكر عباس بن فرناس و نوادر أختياره وعجائب أموره
قال وفي عصر الأمير الحكم نجم عباس بن فرناس حكيم الأندلس الزائد على جماعة علمانهم بكثرة الأدوات
والفنون وهو أبو القاسم عباس بن فرناس بن ورداس يتولى بني أمية وينتسب بني البرابر وأصله من كورة
تاكرتا (sic) انتقل إلى قرطبة.

²⁸ (M2-c), *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus...*, op. cit., 393.

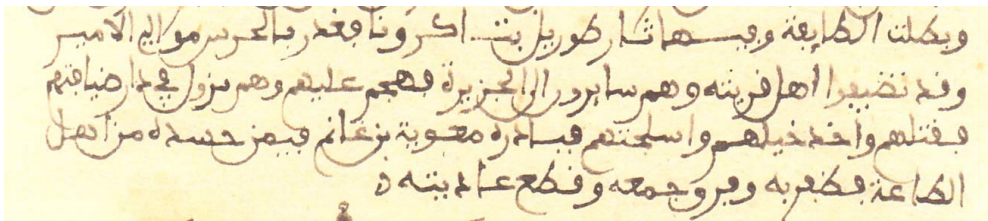


Mención de 'Abbās b. Firnās, noticias insólitas y curiosidades.

En la época del emir al-Hakam se dio a conocer 'Abbās b. Firnās, sabio de al-Andalus y sobresaliente entre los ulemas por sus innumerables capacidades y artes. Se llamaba Abū l-Qāsim 'Abbās b. Firnās b. Wardās. Cliente de los Omeyas, era bereber y originario de Tākurunna. Se trasladó a Córdoba²⁹.

M2-b; 177v^o

وفيها ثار طوريل بتاكرونا فغدر بالخرس³⁰ موالى الأمير وقد تضيفوا أهل قريته وهم سائرون إلى الجزيرة فهجم عليهم وهم نزول في دار ضيافتهم فقتلهم وأخذ³¹ خيلهم وأسلحتهم فيبادره معوية بن غانم فيمن حشده³² من أهل الطاعة فظفر به وفرق جمعه وقطع عاديته



Este año Tawrīl se sublevó en Tākurūnna y traicionó a «los silenciosos», clientes del emir, que fueron invitados por la gente de su aldea mientras se dirigían a Algeciras. Los atacó cuando estaban reunidos en el lugar del convite y los asesinó, apoderándose de sus caballos y sus armas. Mu'āwiya b. Gānim se lanzó tras él al frente de la población leal que reclutó, lo derrotó y disolvió su tropa, acabando así con su hostilidad³³.

Textos M2-c.

Fragmento 1

Texto árabe³⁴:

²⁹ Véase, además, la traducción íntegra del ms. en *Crónica de los emires Alhakam I y 'Abdarrahmān II...*, *op. cit.*, 137.

³⁰ Ms: بالخرس.

³¹ Ms: أخذ.

³² Ms: حشده.

³³ Véase, además, la traducción íntegra del ms. en *Crónica de los emires Alhakam I y 'Abdarrahmān II...*, *op. cit.*, 286.

³⁴ M2-c, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus...*, *op. cit.*, 32-34.

وكتب منهم أيضًا عبد الله بن محمد بن عبد الله بن محمد بن سعيد الزجالي سنة سبع وثمانين ومائتين، ثم إنه نالته علة عظيمة مدة، وتخفف، فأعاده الأمير عبد الله في دولته إلى الكتابة مرارًا، واتصلت كتابته من بعده صدر دولة حفيده عبد الرحمن الناصر لدين الله إلى أن هلك في العسكر سنة اثنتين وثلاثمائة.

فقوضت الكتابة عن بيت هؤلاء الزجاليين مدة إلى أن عادت عليهم بعبد الرحمن بن عبد الله بن محمد الزجالي متقدمًا للناصر لدين الله في مهمات سنة تسع وعشرين وثلاثمائة آخر دولة الناصر، ثم لم ينجم في بيتهم كاتب بعده إلى آخر الدولة.

وقرأت

بالأدب أيام كانت سوقه نافقة، فارتقى به إلى معرفة الخلفاء، فبنى البيت المنيف، ونال ذروة المنزلة الرفيعة، وكانوا قديمًا من عامة البتر من البرابر، أصولهم من ناحية تاكرونا، لم يحفظ لأولهم نباهة، فسبق الأمير عبد الرحمن بن الحكم إلى اصطناع جدهم محمد بن سعيد هذا، وبلا منه فهما ومعرفة وصيانة وجزالة استخدمه لها، فرقاه في منازل خدمته، واستكتبه واستخصه، فمسا بيته، ولحق بأشراف الدولة.

وقرأت في كتاب أبي الوليد ابن الفرزي المؤلف في طبقات أهل الدولة والأدب بالأندلس، قال:

هو أبو عبد الله محمد بن سعيد بن موسى بن عيسى الزجالي، هو فخذ من بتر البرابر بالأندلس، وكان بلقب «الأصمعي» لعنابته بالأدب وحفظه للغة، وكان من أقوم أهل زمانه بها، وكان له حظ وافر من البلاغة، ونصيب حسن من صوغ القريض، ولم يكن لهؤلاء الزجاليين المقمحين في بيوت الشرف بقرطبة قبل جدهم محمد هذا قديم رياسة، ولا سالف صحبة للسلطان، ولا تشبث بخدمته (sic)، فهو أول من نجم فيهم، وصارت له منزلة لديهم، كان سببها - زعموا - أن الأمير عبد الرحمن بن الحكم عثرت به دابته وهو سائر في بعض أسفاره وتطاطأت فكاد يكبو لفيه، فلحقه جزع تمثل إثره لما استقلت به مطيته بقسيم بيت جرى بفيه، وهو:

وما لا يرى مما بقي الله أكثر

وطلب صدر البيت، فعزب عنه، وتعلق باله به، فسأل عنه أصحابه فأصلوه، وأمر بسؤال كل من تسمى بمعرفة في عسكره، فلم يكن أحد يقف عليه غير محمد بن سعيد هذا الزجالي لما أراه الله تعالى من تحريكه، فقال لسانه: حاجة الأمير عندي، فلبيدني أتمها له. فأدناه، فقال له: أصلح الله الأمير، أول هذا البيت:

ترى الشيء مما يتقى قتهابيه وما لا ترى مما بقي الله أكثر

تمام البيت. فأعجب الأمير ما كان منه، وراقه بيانه، وأعجبه شكله، فقال له: الزم السراق. فلما جالسه وحدثه ازداد قبولاً له ورغبة فيه، فاستخدمه واستخصه، ثم استكتبه بعد حين لسره.

Traducción:

'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa'īd al-Za'yāli se contaba entre los secretarios en el año 287 (900). Estuvo durante un tiempo aquejado de una grave enfermedad, de la que se recuperó. El emir 'Abd Allāh volvió a llamarlo durante su emirato en varias ocasiones a la secretaría, cargo al que estuvo vinculado desde el principio del reinado de su nieto 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir li-Dīn Allāh y hasta su muerte en el ejército en el año 302 (914-915).

Los miembros de la familia al-Za'yāli se vieron despojados de la secretaría por un tiempo, hasta que el cargo fue retomado por 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Za'yāli, al que al-Nāṣir li-Dīn confió importantes asuntos en el año 329 (940-941), al final de su reinado. Tras él, ningún miembro de su familia ocupó la secretaría.

Leí [...] ³⁵ y así accedió a la familiaridad de los califas, fundó su excelsa casa y alcanzó una elevada posición. Pertencieron en tiempo remoto a la tribu bereber de los Butr y sus antepasados procedían del distrito de Tākūrūnā, aunque no se les reconoce nobleza. El emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam colmó de favores a su antepasado Muḥammad b. Sa'īd, puso a prueba su sagacidad, pericia, modestia e integridad, por las que finalmente lo tomó a su servicio y fue ascendiéndolo, nombrándolo secretario con dedicación exclusiva. Su familia prosperó y él pasó a contarse entre los notables del reinado.

³⁵ Hay aquí un corte en la página del manuscrito.

Y leí en la obra de Abū l-Walīd Ibn al-Faraḍī *Tabaqāt ahl al-dawla wa l-adab bi l-Andalus* lo siguiente:

Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Sa'īd b. Mūsā b. 'Īsà al-Za'ÿyālī pertenecía a los bereberes Butr de al-Andalus. Conocido como «Al-Asma'ī»³⁶ por su interés por el *adab* y su capacidad de memorización, era persona intachable y estaba dotado de gran elocuencia y excelente formación poética. Estos Za'ÿyālīs, que habían pasado a formar parte de la aristocracia de Córdoba, no habían gozado con anterioridad a este antepasado suyo de ascendiente, cercanía al poder, ni ejercicio de cargo alguno, siendo el primero de ellos que destacó. Llegó a tener un gran prestigio, alcanzado, según se dice, por el siguiente hecho: durante uno de los viajes del emir 'Abd al-Raḥmān b. al-Ḥakam su montura tropezó y, al inclinar la testuz, a punto estuvo de caer el emir de bruces, invadiéndole una angustia que le hizo traer a colación, una vez que el animal se hubo rehecho, la segunda mitad de un verso:

Dios nos protege, sobre todo, de lo invisible.

Quiso saber el primer hemistiquio del verso, pero no daba con él, aunque se entregó a ello con aplicación, así que se lo preguntó a los de su séquito. Sin embargo, le indujeron a error y ordenó interrogar a todo aquel miembro del ejército conocido por su sabiduría. Ni uno solo conocía la respuesta excepto Muḥammad b. Sa'īd al-Za'ÿyālī, pues el Altísimo le había dotado de la habilidad para vocalizar. Al que le había preguntado, le contestó: «Yo tengo la respuesta; que me reciba y cumplirá su deseo». Cuando el soberano le concedió la entrevista, le dijo: «Dios bendiga al emir, el principio de este verso es:

Temes y respetas lo que ves

y termina

Dios nos protege, sobre todo, de aquello que no vemos».

El emir quedó asombrado, se congratuló de su elocuencia y, al causarle tanta admiración su capacidad para vocalizar, le respondió: «Quédate en la tienda». Cuando se sentó a su lado y comenzaron a conversar, creció su estima e interés hacia él, de modo que lo tomó a su exclusivo servicio. Posteriormente le nombró su secretario personal.

Fragmento 2:

Texto árabe³⁷:

وقرأت في كتاب معاوية بن هشام قال:

³⁶ Sobrenombre de un famoso lingüista del s. IX, célebre por su memoria y su ingenio. Véase M2-c, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus...*, op. cit., n. 104.

³⁷ M2-c, *Al-Muqtabas min anba' ahl al-Andalus...*, op. cit., 271-272.

كانت عدة الفرسان المستنفرين لغزو الصانفة المجردة إلى جليقية مع الولد عبد الرحمن بن الأمير محمد التي قاد بها الوزير صاحب المدينة الوليد بن عبد الرحمن بن غانم من أهل كورة الموسطة المكثرين لأعداد الأجناد والمطوعة من صنوف الناس على النسمية (sic) المفصلة بعد هذا:

من ذلك كورة البيرة: ألفان وتسعمائة.
 جيان: ألفان ومائتان.
 قبيرة: ألف وثمانمائة.
 باغه: تسعمائة.
 تاكرنا: مائتان وتسعة وستون.
 الجزيرة: مائتان وتسعون.
 إستجة: ألف ومائتان.
 قرمونة: مائة وخمسة وثمانون.
 شذونة: ستة آلاف وسبعمائة وتسعون.
 ريه: ألفان وستمائة وسبعة.
 فريش: ثلاثمائة واثنان وأربعون.
 فحص البلوط: أربعمائة.
 مورور: ألف وأربعمائة وثلاثة.
 تدمير: مائتان وستة وخمسون.
 ربيينة: مائة وستة.
 قلعة رباح وأوريط: ثلاثمائة وسبعة وثمانون.
 حصن شندلة: مائة وثلاثة عشر.

Traducción:

En el libro de Mu'āwiya b. Hišām leí lo siguiente:

Numerosos cuerpos de la caballería fueron movilizados en la aceifa enviada contra Ŷillīqiya, dirigida por el visir y *ṣāhib al-madīna* Al-Walīd b. 'Abd al-Rahmān b. Gānim y en la que participó el príncipe 'Abd al-Rahmān, hijo del emir Muḥammad. Procedían de las distintas provincias y se sumaban a los soldados de las divisiones militares y a los voluntarios, participando conforme a la siguiente nómina pormenorizada:

de la cora de Elvira: 2900.

Jaén: 2200.

Cabra: 1800.

Priego: 900.

Takurunā: 269.

Algeciras: 290.

Écija: 1200.

Carmona: 185.

Medina Sidonia: 6790.

Rayyo: 2607.

Firriš³⁸: 342.

Faḥṣ al-Ballūṭ: 400.

Morón: 1403.

Tudmīr: 256.

³⁸ Población de los alrededores de Faḥṣ al-Ballūṭ, al noroeste de Córdoba.

Rovina³⁹: 106.
 Calatrava y Oreto: 387.
 Fortaleza de Jándula: 113.

Fragmento 3:

Texto árabe⁴⁰:

قال عيسى بن أحمد الرازي:
 وفي آخر هذه السنة انبعثت الفتنة بجهة كورة رية وما يليها من كور الجزيرة الخضراء وتاكرنا، وظهر أهل
 الخلاف فيها، فاستهانوا بالسلطان واجترأوا على رجاله، وساروا إلى معصيته، فكانت ثورتهم هذه مقدمة فتنة
 عمر بن حفصون التي طمت على جميع فتن الأندلس بعمومها وامتداد أيامها، ورفع أهل الشر رؤوسهم نحوها.

Traducción:

Dijo 'Īsā b. Aḥmad al-Rāzī:

A finales de ese año [265/878-879] surgió la sedición en la provincia de Rayyo y en las coras vecinas de Algeciras y Tākurunā, donde aparecieron rebeldes que despreciaban al soberano y, envalentonándose contra sus hombres, se entregaron a la desobediencia. Este levantamiento fue un precedente de la guerra civil de 'Umar b. Ḥaḥḥḥḥ, que superó geográfica y temporalmente todas las demás sublevaciones de al-Andalus, pues los sediciosos la secundaron.

³⁹ Makkī, en M2-c, *Al-Muqtabas min anbā' ahl al-Andalus...*, *op. cit.*, n. 474, sugiere que podría tratarse de un lugar en los alrededores de Sevilla, donde existía una iglesia dedicada a Santa Rufina.

⁴⁰ Texto árabe en *ibidem*, 393.